



Agroecología

Granjas ecológicamente inteligentes

La agroecología es el estudio de los procesos ecológicos que afectan a la agricultura y pueden referirse a una ciencia, movimiento o práctica. Analiza la interacción entre flora y fauna (incluidos los seres humanos) en el medioambiente. Pretende crear granjas productivas, estables, sostenibles y resistentes. Al integrar principios ecológicos en los sistemas agrícolas, se pueden encontrar enfoques y técnicas novedosos que podrían ser beneficiosos tanto para la ecología como para la agricultura.

Imitar a la naturaleza, no a la industria

En comparación con las granjas agroecológicas, los sistemas intensivos mantienen la salud animal mediante el uso rutinario de medicamentos, incluidos antibióticos. Esto contribuye a la resistencia a los antibióticos y por tanto no es ni sostenible ni resistente.

Un buen bienestar de los animales de granja es clave para la creación de una granja agroecológica ya que una buena salud animal es esencial para una granja productiva, estable, saludable y sostenible.

Un sistema agroecológico adecuado desarrollará una buena salud animal sin la necesidad de medicación regular. En su lugar, desarrollará una buena salud veterinaria reforzando el sistema inmunitario de los animales. Esto implica evitar el estrés producido por el hacinamiento, excesivos tamaños de los grupos e imposibilidad de mantener sus comportamientos naturales.

Debido a la enorme cantidad de plantas que se necesitan para alimentar a los animales en los sistemas industriales, se tiende a producir cultivos de forraje en monocultivos con un uso importante de agroquímicos que dañan el medioambiente. Reducir las cantidades de producción necesarias es

clave para garantizar un sistema de granja agroecológica sostenible. Alimentar a los animales con hierba y residuos de cultivos, que no pueden consumir los humanos, es un modo más agroecológico de utilizar los recursos. Los sistemas de pastizales también ofrecen un gran potencial para el bienestar animal.

Solo se puede lograr la sostenibilidad ecológica con una polución mínima en forma de fertilizantes lixiviados, amoníaco, antibióticos y partículas finas; estos problemas son más habituales en la agricultura industrial que en sistemas más extensivos.

Una economía circular

Un ejemplo de sistema de actividad ganadera agroecológica es un sistema integrado de sistema agropecuario. Este sistema utiliza los cultivos como alimento animal y recicla el estiércol animal (rico en nutrientes y energía para los microorganismos de la tierra) como fertilizante para el cultivo. En lugar de ser un contaminante, el estiércol se convierte en un recurso clave. Al mezclar cultivos que fijan el nitrógeno como las leguminosas, se puede reducir la entrada de nitrógeno externo. Diversos pastos pueden también reducir la lixiviación de nitrógeno absorbiendo agua y nitrógeno complementarios.

Otro ejemplo de agroecología procede de Cuba, que pone a los caballos a pastar una mezcla de hierba y leguminosa que crece entre los árboles limoneros. Los caballos actúan como controladores de las malas hierbas y fertilizantes naturales, lo que hace que la granja sea más productiva y económica.

En Francia, las vaquerías agroecológicas reducen el consumo de pienso ya que los pastos de mezcla de hierba y leguminosa proporcionan alimento y

permiten sesiones de pasto más largas. Esto reduce la contaminación por nitrógeno así como el uso energético y de pesticidas. La menor productividad se compensa con productos de mayor valor añadido y costes de entrada reducidos.



El control integrado de plagas es otro aspecto de la agroecología, por ejemplo, cuando los pollos comen gusanos cortadores y las ovejas mantienen a raya las malas hierbas. Los cultivos de cobertura, como el aliso y el trébol, impiden la erosión y pueden servir como pasto para las ovejas.

Para las personas, los animales y el planeta

Al permitir que el ganado dé rienda suelta a sus comportamientos naturales, como permitir que las gallinas ponedoras se alimenten de trébol y guisantes, se puede mantener la salud y la producción por lo que un alto grado de bienestar animal puede ser un indicador de un sistema sostenible. Permitir los comportamientos naturales también reduce el estrés, lo que mejora la salud y crea un sistema más productivo y menos dependiente de los antibióticos.

Se puede enriquecer la tierra en granjas agroecológicas mediante el uso de leguminosas que fijan el nitrógeno como la lucerna en pastos perennes. Diversos cultivos, hierbas, razas de ganado y prácticas de gestión del pasto mejoran la resistencia frente a cambios climatológicos adversos, enfermedades y fluctuaciones de precio del mercado, a la vez que mejoran la autosuficiencia. Se puede mantener la sostenibilidad económica reduciendo los costes de entrada centrándose en alimentar al ganado con hierba en lugar de cultivos forrajeros.

Para reflexionar

Al combinar propuestas de dos informes recientes hemos confeccionado las siguientes recomendaciones para la producción de ganado

agroecológico:

1) Adopción de prácticas de gestión destinadas a mejorar la salud animal, por ejemplo, aplicando control integral de enfermedades y parásitos, rotación de forraje, alimentación equilibrada, vivienda adaptada, higiene, especies tradicionales, mezcla de pastoreo de diferentes especies animales, tratamiento de enfermedades con extractos de plantas o aceites minerales para sustituir a los productos químicos y uso de especies de forraje rico en taninos para el control de parásitos.

2) Reducir las entradas necesarias para la producción, en particular dando prioridad a alimentos de producción local (por ejemplo, hierba fresca, heno, forraje) en lugar de alimentos hábiles para la alimentación humana (por ejemplo, cereales, legumbres).

3) Reducir la contaminación produciendo abono de las vacas de pasto para fertilizar los campos en lugar de crear purines contaminantes de granjas industriales y utilizar fertilizantes artificiales altamente energéticos.

4) Fomentar la diversidad para reforzar la resistencia, por ejemplo, utilizando razas adaptadas localmente para sacar el máximo partido al uso de pastos a la vez que se reduce el alimento concentrado.

5) Preservar la diversidad biológica salvaje en sistemas agroecológicos adaptando prácticas de gestión.

La inversión potencialmente alta de capital y el riesgo financiero de cambiar a una granja agroecológica se puede mitigar poniendo de relieve los reducidos costes de entrada, los mayores precios de mercado y los resultados medioambientales.

Un buen bienestar animal está muy relacionado con: la producción de alimentos saludables, la incidencia reducida de resistencia a los antibióticos y de enfermedades, resultados medioambientales beneficiosos (por ejemplo, emisiones reducidas de amoníaco y contaminación de agua) y menor competición por el grano, que potencialmente podría reducir los precios del grano y aumentar la seguridad de los alimentos.

Si desea más información sobre agroecología,